

Presentación

Como cada año, el Departamento Arquidiocesano de Liturgia ha preparado el presente subsidio litúrgico para todas las celebraciones eucarísticas de los domingos de Adviento y Navidad, además de las Fiestas Marianas de la Inmaculada Concepción y de Santa María, Madre de Dios. También presenta unos guiones para la Misa de acción de gracias del último día del año civil y para la Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo.

Recordemos que Adviento significa «venida»: venida del Señor en la humildad de nuestra humanidad, y al final de los tiempos, en la Parusía. En efecto, la Iglesia que celebra la liturgia, en este tiempo, hace memoria de la primera venida del Hijo de Dios que se encarnó en el seno purísimo de María; nació en el portal de Belén y compartió nuestra realidad, menos el pecado. Y, a la vez, aguarda la salvación definitiva que Jesucristo glorioso traerá a la humanidad y al universo entero al final de los tiempos.



Adviento es, por tanto, fruto de la esperanza, virtud fundamental que da a la vida cristiana un sentido de eternidad, que no es evasión del presente que se debe construir. De ahí que el Adviento sea el tiempo que nos invita a cultivar las actitudes evangélicas fundamentales como la vigilancia alegre, la oración, la esperanza y la conversión.

La celebración de este Adviento marcará el inicio del último año del Trienio de la Juventud con el lema: «**Para dar mucho fruto**». Lo que el Señor espera de nosotros es que demos frutos de conversión, caridad y unidad. Unidos a todos los jóvenes de nuestro país, procuremos corresponder a lo que el Señor desea, construyendo una Iglesia y una sociedad en la fraternidad y la solidaridad.

Finalmente, queremos recordar que el presente material es una sugerencia que los sacerdotes, diáconos y agentes de la pastoral litúrgica pueden aprovechar, adaptándolo a las particularidades de cada comunidad.

Que todos tengan una fructífera preparación para la Navidad y una celebración gozosa del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo.

Pbro. Osmar Fleitas

Asesor

Departamento Arquidiocesano de Liturgia

Subsidio litúrgico para las celebraciones de la Solemnidad de Cristo Rey y los tiempos de Adviento y Navidad

Redacción: Departamento Arquidiocesano de Liturgia

Diagramación: LDG Cecilia Avalos

Impresión: AGR S.A. Servicios Gráficos

DEPARTAMENTO ARQUIDIOCESANO DE LITURGIA

Seminario Metropolitano (Avda. Kubitschek 661 y Azara, Asunción-Paraguay)

liturgia.arzobispado@gmail.com / Teléfono: 021 202 862 / 021 200 723

Noviembre de 2018

Ambientación

Luego de haber vivido el primer año del Trienio de la Juventud (2017) bajo el lema «Ustedes son mis amigos», y el segundo año (2018) con el lema «Permanezcan en mí», se dará inicio al tercer año con la festividad de Nuestra Señora de los Milagros de Caacupé, con el lema «Para dar mucho fruto». En este último año del Trienio, la Iglesia está llamada a emprender iniciativas pastorales y misioneras en favor de la juventud.

Desde la liturgia deseamos seguir acompañando este proyecto, presentando este subsidio litúrgico, de manera que las celebraciones de los tiempos de Adviento y Navidad puedan estar en sintonía con los desafíos que hoy nos proponen los Obispos del Paraguay.

LOS LEMAS

«Esperamos al Redentor, dando frutos...» y «Recibimos al Redentor, con frutos...», son los lemas que proponemos para los tiempos de Adviento y Navidad 2018, respectivamente. Estos lemas están inspirados en el tema escogido por los Obispos del Paraguay para este último año del Trienio de la Juventud.

LA AMBIENTACIÓN

La ambientación para el tiempo de Adviento se centra este año en la cuna vacía del pesebre, que se coloca en el rincón del Adviento ya desde el primer domingo; y en la corona de Adviento la cual, semana a semana, nos exhortará a la preparación vigilante a través de sus velas encendidas y de los «frutos» que estamos llamados a producir para recibir al Redentor.



Cada domingo, luego del saludo del sacerdote, dos personas entrarán en procesión: una de ellas llevará la vela encendida, y la otra portará el cartel donde estará escrito el «fruto» correspondiente a dicho domingo. La vela se colocará en su sitio de la corona y el cartel podrá colgarse debajo de la vela. Como nos encontramos al inicio del último año del Trienio de la Juventud, podría solicitarse a dos jóvenes que realicen esta procesión cada domingo.

Importante: ir girando la corona a medida que transcurran los domingos, para que el cartel quede siempre visible para la asamblea. Cuidar el tamaño de las letras de los carteles, para facilitar la legibilidad de los mismos.

Primer domingo de Adviento

Se coloca la cuna vacía del pesebre y se ambienta con algunas plantas, piedras, etc. Al lado de la cuna, se instala la corona de Adviento y encima de ella, el cartel con el lema general del Adviento: «Esperamos al Redentor, dando frutos de...».

En este domingo, dos jóvenes traen en procesión la primera vela de la corona y el cartel con los siguientes «frutos»: justicia y amor.

Segundo domingo de Adviento

La primera vela ya está encendida y colocada en la corona desde el inicio de la celebración. En este domingo, dos jóvenes traen en procesión la segunda vela y el cartel con el siguiente «fruto»: conversión.

Solemnidad de la Inmaculada Concepción

En el rincón de Adviento, puede colocarse la imagen de la Inmaculada Concepción (Virgen de Caacupé) y agregarse al cartel de fondo el «fruto» correspondiente a este día: santidad. Las dos primeras velas de la corona de Adviento pueden encenderse antes del inicio de la celebración.

Tercer Domingo de Adviento

Es el domingo «Gaudete», del gozo de la espera. En este día, está permitido el uso discreto de flores, por tanto agregamos algunas en el rincón. La primera y segunda velas ya están encendidas y colocadas en la corona desde el inicio de la celebración. En este domingo, dos jóvenes traen en procesión la tercera vela y el cartel con el siguiente «fruto»: alegría.

Cuarto Domingo de Adviento

En el rincón, ponemos la imagen de la Virgen María. La primera, segunda y tercera velas ya están encendidas y colocadas en la corona desde el inicio de la celebración. En este domingo, dos jóvenes traen en procesión la cuarta vela y el cartel con el siguiente «fruto»: servicio.



PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO



TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Nochebuena

Hoy recibimos al Redentor, el Dios-con-nosotros. En la corona de Adviento puede agregarse una quinta vela (puede ser de color blanco), simbolizando el gozo de este nacimiento. En el cartel de fondo, se cambia el lema general por «Recibimos al Redentor, el Dios-con-nosotros».

La imagen del Niño –que puede ser traída por el sacerdote en la procesión de entrada, acompañado por jóvenes portando velas– se colocará en la cuna que está preparada en el rincón de Navidad. Completar el pesebre con las imágenes de san José, los pastores, etc.

Tiempo de Navidad

Tener al Redentor con nosotros nos provoca una gran alegría, y por eso le presentamos, como humilde ofrenda, los «frutos» de nuestra propia vida, representados en los frutos de nuestra tierra.

Cada domingo, al inicio de la celebración y mientras se lee la monición de entrada, varios jóvenes pueden traer en procesión una canasta con distintos frutos típicos (un domingo puede presentarse una canasta con naranjas; otro domingo una canasta con melones; otro día, una canasta con sandías, y así sucesivamente), y colocarlos en el pesebre.

En el cartel de fondo, domingo a domingo, iremos completando el lema del tiempo de Navidad con el «fruto» que corresponda a ese día.

Fiesta de la Sagrada Familia

«Recibimos al Redentor, con frutos de unidad»

Misa de Acción de Gracias por el final del año

«Recibimos al Redentor, con frutos de acción de gracias»

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

«Recibimos al Redentor, con frutos de paz»

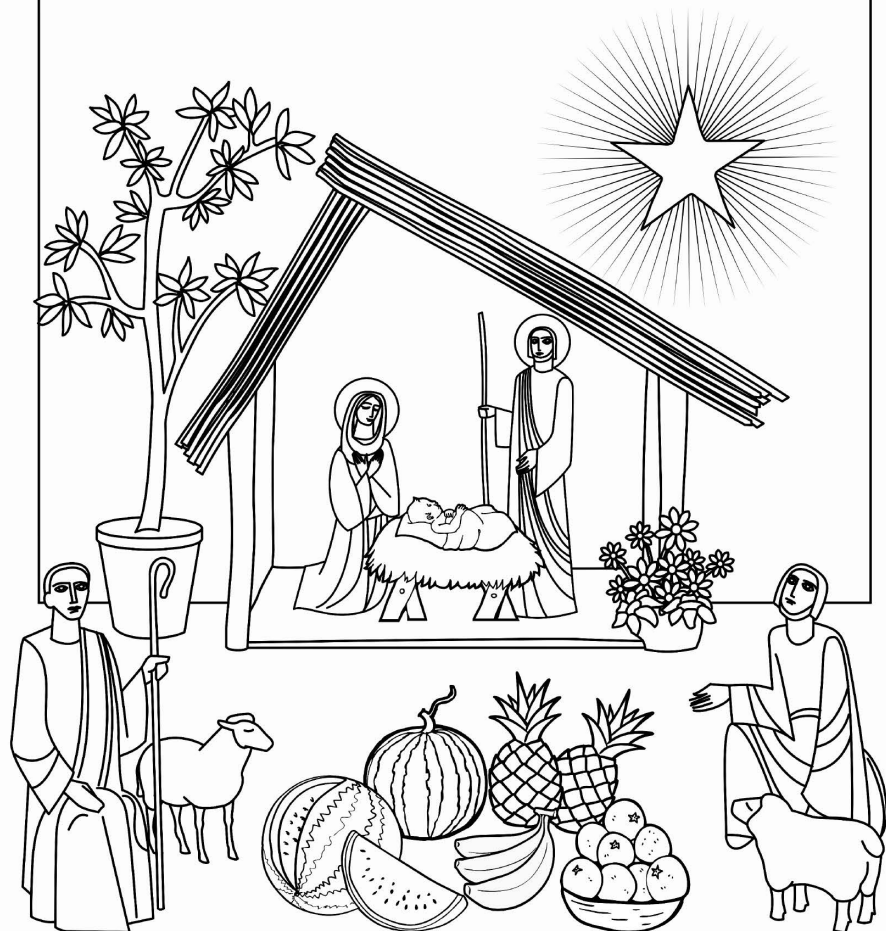
Solemnidad de la Epifanía del Señor

«Recibimos al Redentor, manifestándolo al mundo»

Fiesta del Bautismo del Señor

«Recibimos al Redentor, renovando nuestro Bautismo»

**«Recibimos al Redentor,
con frutos de...»**



TIEMPO DE NAVIDAD

Canto-tema para el tiempo de Adviento

VEN, SEÑOR, NO TARDES

Letra y música: Cesáreo Gabaráin

Todos Sol

Ven, Se- ñor, no tar- des más. Ven, Se- ñor Je- sús.

Do Re Sol Si7 Mim Re Sol Lam Sol Re Sol Do Re Mim

Ven, Se- ñor, no tar- des más. Ven, Se- ñor Je- sús. Ven, Se- ñor, no

Mim Re Sol Lam Sol Re Sol FIN Solo Sol Do

tar- des más. Ven, Se- ñor Je- sús. 1. Des- de el fon- do de los

Sol Sol La Re Lam Re7

si- glos vae- le- ván-do seun cla- mor, co- moun gri- to dees- pe-

Sol Re Lam Re7 Sol D.C.

ran- za an- si- an-doun Re- den- tor.

Coro Sol Do Do Sol

Ven, Se- ñor, no tar- des más. Ven, Se- ñor Je- sús.

Do Re Sol Si7 Mim Re Sol Lam Sol Re Sol Do Re Mim

Ven, Se- ñor, no tar- des más. Ven, Se- ñor Je- sús. Ven, Se- ñor, no

Mim Re Sol Lam Sol Re Sol Lam Sol Re Sol

tar- des más. Ven, Se- ñor Je- sús. Ven, Se- ñor Je- sús.

2. Desde el fondo de los siglos busca el hombre un Salvador. Mira al cielo y a la tierra, va buscando al Dios Amor. Mira al cielo y a la tierra, va buscando al Dios Amor.

3. Las promesas se han cumplido, va a nacer el niño Dios. Cielo y tierra ya se abrazan, la esperanza floreció. Cielo y tierra ya se abrazan, la esperanza floreció.

Domingo 25 de noviembre de 2018 | Ciclo B

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Último Domingo del Año Litúrgico

Permanezcamos en Cristo, Rey del universo

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos, a la celebración de la Eucaristía. Al conmemorar hoy la solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, culminamos también el año litúrgico, pues Cristo es el principio y el fin de toda la historia, y la plenitud de nuestra fe.

Abracémonos a Él y permanezcamos en su amor: es un rey de justicia y de paz, de verdad y de vida. Celebremos el banquete del Reino que es unidad y solidaridad, amor y servicio, entrega y generosidad.

Con alegría, iniciemos la Eucaristía.

2. Acto penitencial

Sacerdote (S): Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, al concluir el año litúrgico, reconozcamos nuestras faltas y confiemos en el Señor, que es un rey compasivo y rico en misericordia.

- Tú que has venido para ser testigo de la verdad: *Señor, ten piedad.*
- Tú que reinas desde el servicio y la humildad: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que nos dejaste la ley del Amor: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Daniel 7, 13-14 / Salmo 92 / Apocalipsis 1, 5-8 / Juan 18, 33b-37

La realeza de Jesucristo es el tema central en las lecturas de este domingo. Su reino se fundamenta en la verdad: Él es un rey que sirve, que salva y libera a su pueblo. Escuchemos con atención las lecturas que serán proclamadas.

2. Oración Universal

S: Con la confianza de hijos, elevemos nuestras plegarias a Dios Padre, por Jesucristo, Rey del universo y nuestro mediador. Oremos juntos, diciendo:

«Por Cristo rey, escúchanos, Padre»

1. Para que la Iglesia, extendida en el mundo entero, continúe anunciando con fidelidad a Jesucristo, Rey del universo. *Oremos.*
2. Para que todos los que tienen autoridad y poder, lo ejerzan defendiendo a los más pequeños y vulnerables de nuestra sociedad. *Oremos.*
3. Para que no olvidemos nuestra casa común, que es el planeta, y la respetemos, cuidemos y hagamos más habitable para todos. *Oremos.*
4. Para que los enfermos, tristes y abandonados encuentren entre nosotros una mano amiga que los sostenga y consuele. *Oremos.*
5. Para que las comunidades cristianas celebren este final de año litúrgico como un momento de gracia, y se preparen para vivir intensamente el tiempo de Adviento. *Oremos.*
6. Para que todos nosotros seamos testigos en nuestra sociedad del Reino que Jesucristo vino a instaurar. *Oremos.*

S: Escucha, Padre santo, nuestras súplicas; Tú que nos llama a colaborar en la construcción del Reino. Te lo pedimos por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Unidos a Jesucristo, Rey del universo, presentamos a Dios la ofrenda del pan y el vino, comprometiéndonos a seguir colaborando para que su Reino llegue a su plenitud entre nosotros.

2. Comuni3n

En Cristo, nuestro Rey, encontramos nuestra paz. l está sobre el altar para fortalecer nuestro caminar. Acerquémonos a recibir el pan de Vida, el alimento del Reino de Jesús.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Jesucristo nos ha alimentado con el pan de su Palabra y con su Cuerpo y Sangre. Vayamos ahora a construir su Reino de solidaridad, justicia y amor en medio del mundo.

Acto de consagración del género humano a Jesucristo

Se puede rezar con la asamblea en las celebraciones de la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, antes de la bendición final. Con el rezo de esta oración, los fieles pueden obtener indulgencia plenaria en este día, cumpliendo además los requisitos de confesión, comunión y oración por las intenciones del Santo Padre.

Jesús dulcísimo, Redentor del género humano,
míranos arrodillados humildemente en tu presencia.

Tuyos somos y tuyos queremos ser;
y para estar más firmemente unidos a Ti,
hoy cada uno de nosotros
se consagra voluntariamente a tu Sagrado Corazón.

Muchos nunca te han conocido; muchos te han rechazado,
despreciando tus mandamientos.

Compadécete de unos y de otros, benignísimo Jesús,
y atráelos a todos a tu Sagrado Corazón.

Reina, Señor, no sólo sobre los que nunca se han separado de Ti,
sino también sobre los hijos pródigos que te han abandonado;
haz que vuelvan pronto a la casa paterna,
para que no mueran de miseria y de hambre.

Reina sobre aquellos que están extraviados por el error
o separados por la discordia,
y haz que vuelvan al puerto de la verdad y a la unidad de la fe,
para que pronto no haya más que un solo rebaño y un solo pastor.

Concede, Señor, a tu Iglesia una plena libertad y seguridad;
concede a todo el mundo la tranquilidad del orden;

haz que desde un extremo al otro de la tierra
no se oiga más que una sola voz:

¡Alabado sea el Divino Corazón,
por quien nos ha venido la salvación;
a Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos! Amén.

Primer Domingo de Adviento

Esperamos al Redentor, dando frutos de justicia y amor

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos: bienvenidos sean todos a la casa del Señor. Iniciamos hoy el tiempo de Adviento: cuatro semanas que nos prepararán para celebrar el nacimiento de Jesús.

Es el tiempo en que la Iglesia aguarda gozosa y vigilantemente al Señor que viene para redimirnos.

En estos días, daremos inicio también al último año del Trienio de la Juventud, y por tanto, la liturgia de estos domingos nos invitará a esperar al Redentor, dando frutos de justicia y amor.

Encender, semana tras semana, una vela de la corona de Adviento, será un reflejo de nuestra gradual preparación para recibir al Señor en la Navidad.

Disponiendo nuestros corazones para celebrar este nuevo tiempo litúrgico, demos inicio a la Eucaristía, cantando juntos.

2. Bendición de la Corona de Adviento y encendido de la primera vela

Dice el Bendicional, N° 1241, acerca de la Corona de Adviento: «La 'Corona de Adviento', que se ha instalado en la iglesia, se puede bendecir al comienzo de la Misa. La bendición se hará después del saludo inicial».

Se sugiere que el sacerdote realice esta introducción a la bendición de la corona:

Sacerdote (S): Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con la que inauguramos también el tiempo de Adviento. Las velas que iremos encendiendo semana tras semana, nos recuerdan que Jesucristo es la Luz del mundo. Y el color verde de la corona significa la vida y la esperanza de ser mejores y vivir en comunión,

como hermanos. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona y encenderemos la primera vela.

Luego, con las manos extendidas, dice la oración de bendición:

**Oremos: Señor Dios nuestro,
con la esperanza entrelazada con estas ramas verdes
y el deseo de salir al encuentro de tu Hijo,
hemos preparado esta Corona de Adviento.
Bendícela, Señor;
que ella sea para nosotros un medio
para preparar nuestra alma a la venida de tu Hijo Jesús,
Luz del mundo; que Él ilumine toda nuestra vida
y nos guíe por el camino de la verdad y del bien.
Que al ir encendiendo cada una de sus velas
se disipen las tinieblas del pecado
y comience a clarear la luz de tu presencia en nuestras almas.
Que esta corona y su luz,
sean un signo de la promesa del Señor
que nos trae la Salvación.
¡Que venga pronto y sin tardanza!**

Si el sacerdote cree oportuno, puede, además, rociar la corona con agua bendita.

Seguidamente, dos jóvenes entran en procesión con la primera vela encendida y con el cartel que lleva escrito los «frutos» correspondientes a este domingo, mientras el sacerdote dice:

S: Les anunciamos el gozo del Adviento con la primera llama ardiendo. Se acerca ya el tiempo de la salvación. Esperemos al Redentor, dando frutos de justicia y amor. Estemos prevenidos y oremos incesantemente, porque Él nos trae la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!

Importante: Si se realiza el rito de bendición, se omite el rito penitencial y el sacerdote pasa directamente a la Oración Colecta. Si no se bendice la corona, después del saludo del sacerdote, se realiza directamente esta procesión con la vela y el cartel, con la oración correspondiente, y luego se procede al acto penitencial.

3. Acto penitencial

S: La liturgia de hoy nos invita a estar prevenidos y orar incesantemente para esperar al Salvador. Ante la cercanía de su venida, reconocamos nuestros pecados para recibirlo dignamente.

- Tú que eres nuestra justicia: *Señor, ten piedad.*
- Tú que nos llamas a crecer en el amor mutuo: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que volverás un día lleno de poder y de gloria: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Jeremías 33, 14-16 / Salmo 24 / 1Tesalonicenses 3, 12-4, 2 / Lucas 21, 25-28. 34-36

Con una escucha atenta y vigilante, recibamos el mensaje de esperanza que el Señor nos entrega a través de su Palabra en este primer domingo de Adviento.

2. Oración Universal

S: Vigilantes ante la próxima venida del Mesías, presentémosle nuestras oraciones para que nos ayude a esperarlo en vela, preparando nuestro corazón y nuestra alma. A cada intención, respondemos:

«Esperamos tu venida, Señor»

1. Para que el papa Francisco, los obispos, presbíteros y diáconos, acompañen con paternal cuidado durante este tiempo de Adviento a toda la Iglesia, que se prepara para celebrar el nacimiento del Salvador. *Oremos.*
2. Para que nuestras autoridades civiles trabajen generosamente en favor del pueblo. *Oremos.*
3. Para que la paz, la justicia y la unidad sean una realidad en el mundo. *Oremos.*
4. Para que la próxima venida de Jesús reconforte y anime a los enfermos, tristes y desalentados. *Oremos.*

5. Para que los jóvenes redescubran en el seguimiento de Jesús el verdadero sentido de sus vidas. *Oremos.*
6. Para que con nuestras familias, esperemos al Redentor dando frutos de justicia y amor. *Oremos.*

S: Mira con bondad a tu pueblo, Señor, que espera gozosamente tu venida. Renueva sus corazones, para que te reciba en un ambiente de paz y de fraternidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. *Presentación de dones*

Con el pan y el vino que acercamos al altar, presentamos también nuestro aporte solidario para las necesidades de la Iglesia, y nuestro profundo deseo de producir frutos de justicia y amor en este tiempo de espera y de alegría.

2. *Comunión*

Con alegría, nos acercamos a recibir el Cuerpo de Jesús, nuestro alimento de vida eterna.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Hemos celebrado esta Eucaristía que da comienzo al tiempo de Adviento. Con el gozo de haber iniciado el camino hacia el Señor que viene, volvamos a nuestros hogares.

*"Que el Señor los haga crecer
cada vez más en el amor mutuo
y hacia todos los demás".*

1Tes 3,12



Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

Esperamos al Redentor, dando frutos de santidad



I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos, bienvenidos sean todos a este encuentro con el Señor. Durante el tiempo de Adviento, nuestra fe se alegra al poner los ojos en la Inmaculada Virgen María, cuya solemnidad celebramos hoy. Contemplamos a esta mujer, a la que los cielos y la tierra proclaman como la llena de gracia, y glorificamos al Padre por haber hecho grandes cosas en ella.

Del mismo modo que Dios dispuso el corazón de María para acoger a su amado Hijo, pidamos el don del Espíritu Santo para que nuestro corazón, siguiendo su ejemplo, espere al Redentor dando frutos de santidad.

Dichosos por el amor de nuestro Dios, celebremos nuestra acción de gracias.

2. Acto penitencial

Sacerdote (S): Al celebrar la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, abramos nuestros corazones y reconozcamos nues-

tros pecados ante el Señor, que es rico en misericordia.

- Tú que naciste de María Inmaculada: *Señor, ten piedad.*
- Tú que nos diste a María como Madre: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que concediste a María los dones del Espíritu Santo: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Génesis 3, 9-15. 20 / Salmo 97 / Efesios 1, 3-6. 11-12 / Lucas 1, 26-38

María supo escuchar, meditar y encarnar la Palabra de Dios. De su seno Inmaculado nació aquel Sol que nace de lo alto. Que siguiendo el ejemplo de María, demos abundantes frutos de santidad, que proclamen la grandeza del Señor. Escuchemos atentamente.

2. Oración Universal

S: Unidos a María, la discípula más perfecta del Señor, miremos hacia el mundo entero, y oremos por nosotros y por todos los hombres, pidiendo con fe:

«Por intercesión de María Inmaculada, escúchanos, Padre»

1. Para que la Iglesia, durante este tiempo de Adviento, sea animada por la penitencia gozosa y la intercesión de la Virgen Inmaculada, y se disponga a alegrarse con la Buena noticia de la salvación. *Oremos.*
2. Para que el Paraguay, que ha caminado en su historia con un afecto especial hacia tu santísima Madre, por su intercesión, pueda crecer en justicia, amor y verdad. *Oremos.*
3. Para que nuestros hermanos que sufren la enfermedad, la falta de trabajo o el abandono, confiados en la intercesión de la Virgen María, renueven sus esperanzas. *Oremos.*
4. Para que los jóvenes reflejen en sus vidas las virtudes de María, primera discípula y servidora de tu Hijo Jesucristo. *Oremos.*

5. Para que nuestra comunidad, unida en oración con María, la madre de Jesús, escuche tu Palabra y dé frutos abundantes de santidad. *Oremos.*

S: Escucha, Padre, la oración de tu pueblo reunido en la solemnidad de la Madre de tu Hijo Jesucristo, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. *Presentación de dones*

Como María, la llena de gracia e hija predilecta del Padre, presentemos nuestro corazón ante nuestro Dios; y, así como estos dones de pan y vino que ahora presentamos se convertirán en presencia viva de Cristo, nosotros seamos como ella, mensajeros de su esperanza en todos nuestros ambientes.

2. *Comunión*

La mesa está servida. Entre nosotros está Jesucristo, el hijo de la Inmaculada Virgen María. Que esta comunión nos anime a alejarnos de los pecados que nos esclavizan y nos ayude a crecer en frutos de santidad.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Volvamos a nuestros hogares, llevando la bendición de Dios que hemos recibido, bajo la materna protección de María Santísima, la Inmaculada Madre de Dios y madre nuestra.

*"¡Alégrate!, llena de gracia,
el Señor está contigo!"*

Lc 1,28



Segundo Domingo de Adviento

Esperamos al Redentor, dando frutos de conversión

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos: en este segundo domingo de Adviento, el Señor nos llama a dar frutos de conversión.

Si no hay fruto de arrepentimiento es porque nos falta realizar un cambio profundo en nuestra vida, porque no hacemos lo que debemos hacer, lo bueno, lo que agrada a Dios.

Hoy estamos llamados a emprender este camino de conversión para disponer nuestro corazón a la venida del Redentor.

Participemos con fe de esta Eucaristía.

2. Encendido de la segunda vela de la Corona de Adviento

Luego del saludo del sacerdote, dos jóvenes entran en procesión con la segunda vela encendida y con el cartel que lleva escrito el «fruto» correspondiente a este domingo. La primera vela ya está encendida y colocada en la corona desde el principio de la celebración.

Sacerdote (S): Les anunciamos el gozo del Adviento con la segunda llama ardiendo. Se acerca ya el tiempo de la salvación. Que el Señor mantenga encendida la llama de la fe en nuestro corazón. Espere-mos al Redentor, dando frutos de conversión. ¡Ven pronto, Señor; ven, Salvador!

Luego, se procede al acto penitencial.

3. Acto penitencial

S: El Señor nos invita a la conversión de nuestros corazones. Pidamos perdón y oremos para que podamos vivir como hermanos, preparando su venida.

- Tú que vienes para conducirnos al bien: *Señor, ten piedad.*
- Tú que vienes para ayudarnos a dar frutos de conversión: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que vienes a nuestros hogares para curar nuestras heridas: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Baruc 5, 1-9 / Salmo 125 / Filipenses 1, 4-11 / Lucas 3, 1-6

Las lecturas nos preparan para la venida de Jesús. Abramos las puertas de nuestras mentes y nuestros corazones para recibir el mensaje del Señor. Escuchemos con mucha atención.

2. Oración Universal

S: Dirijamos, hermanos, nuestras súplicas a Dios Padre, que en Jesús nos envía su salvación. Respondemos:

«Padre bueno, escúchanos»

1. Para que Jesucristo, Rey y Pastor, guíe a los obispos, presbíteros, y diáconos a servir con fidelidad al Pueblo de Dios. *Oremos.*
2. Para que los gobernantes promuevan la paz, la justicia y el respeto a los derechos de los hombres. *Oremos.*
3. Para que los tristes, los afligidos, los abandonados, los que viven privados de su libertad física y espiritual, no pierdan la fe en Jesucristo, quien sana y libera. *Oremos.*
4. Para que los jóvenes vivan su fe en Jesús, y crezcan en el amor y la unidad. *Oremos.*
5. Para que todos nosotros preparemos nuestro corazón para recibir al Redentor, dando frutos de conversión durante este tiempo de Adviento. *Oremos.*

S: Padre, escucha las plegarias de tu pueblo y ayúdalo a caminar unido a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. *Presentación de dones*

Con el pan y el vino que llevamos al altar, presentamos también nuestro compromiso de dar frutos de conversión.

2. *Comunión*

El amor de Cristo se ha manifestado en su entrega eucarística. Movidos por este amor, acerquémonos a recibirlo con fe y agradecimiento.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Enderecemos nuestros senderos en este tiempo de Adviento y llevemos a nuestros hogares la esperanza y la alegría en la espera del Redentor.



La Corona de Adviento

La Corona de Adviento tiene su origen en una tradición pagana europea que consistía en prender velas durante el invierno para representar el fuego del dios sol y pedirle que regresara con su luz y calor.

Los primeros misioneros aprovecharon esta tradición para evangelizar a las personas y les enseñaron que debían aprovechar esta Corona de Adviento como medio para esperar a Cristo, celebrar su natividad y rogarle que infunda su luz en sus almas.

Tradicionalmente la primera, segunda y cuarta vela que se encienden son de color morado. El color morado representa el espíritu de vigilia, penitencia y sacrificio que debemos tener para prepararnos adecuadamente para la llegada de Cristo. El tercer domingo (llamado Gaudete, o «del gozo de la espera») se enciende la vela rosada. Este color representa el gozo que sentimos ante la cercanía del nacimiento del Señor.

Si, en cambio, las velas son de distintos colores, pueden encenderse en el siguiente orden: primer domingo de Adviento, vela morada; segundo domingo, vela verde; tercer domingo, vela rosada; y cuarto domingo, vela amarilla o roja.

Tercer Domingo de Adviento

Esperamos al Redentor, dando frutos de alegría

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Este tercer domingo de Adviento, también llamado «Gaudete», nos indica el sentido de este tiempo litúrgico: disponer el corazón para recibir a Jesús con serena alegría, y preparar el mensaje de su pronto retorno. La alegría y la salvación van de la mano: que esta Eucaristía nos ayude a alistarnos para celebrar el gran acontecimiento del Nacimiento del Salvador.

Iniciemos esta celebración, cantando juntos.

2. Encendido de la tercera vela de la Corona de Adviento

Luego del saludo del sacerdote, dos jóvenes entran en procesión con la tercera vela encendida y con el cartel que lleva escrito el «fruto» correspondiente a este domingo. La primera y segunda vela ya están encendidas y colocadas en la corona desde el principio de la celebración.

Sacerdote (S): Les anunciamos el gozo del Adviento con la tercera llama ardiendo. El mundo que vive en la oscuridad, brille con esta claridad. Esperemos al Redentor, dando frutos de alegría, y abramos nuestros corazones, que muchas veces están en tinieblas, a la luz admirable de su amor. ¡Ven, Señor Jesús!

Luego, se procede al acto penitencial.

3. Acto penitencial

S: En silencio, arrepintámonos sinceramente de todos nuestros pecados.

- Guía de los hombres: *Señor, ten piedad.*
- Buena Nueva de los pueblos: *Cristo, ten piedad.*
- Fuente de vida: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Sofonías 3, 14-18a / Salmo: Isaías 12 / Filipenses 4, 4-7 / Lucas 3, 2b-3. 10-18

La alegría de la pronta venida del Señor se manifiesta en el tiempo nuevo que Juan, el Bautista, nos anuncia. Escuchemos atentos.

2. Oración Universal

S: El Señor está cerca. Con confianza y espíritu agradecido, le presentamos nuestras necesidades, diciendo:

«Ven, Señor, no tardes»

1. Por la Iglesia, para que muestre el rostro alegre y misericordioso de Dios. *Oremos.*
2. Por el Papa y por quienes ejercen la misión pastoral, para que su ministerio sea signo de la alegría del encuentro con Jesús. *Oremos.*
3. Por los responsables del gobierno, para que se esfuercen en elevar la calidad de vida de todos los ciudadanos, especialmente de los más pobres y desprotegidos. *Oremos.*
4. Por los jóvenes de nuestro país, para que encuentren en Cristo la fuente de la auténtica alegría. *Oremos.*
5. Por nosotros y nuestra comunidad, para que con generosidad y entrega, crezcamos en la alegría y la santidad. *Oremos.*

S: Escucha, Señor, nuestras súplicas, y haz que nos mantengamos siempre en comunión, esperando con alegría tu venida. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Alegres, llevamos ante el altar los dones del pan y el vino, y la intención de ser obedientes a la voluntad de Dios en nuestras vidas.

2. **Comunión**

Jesús Eucaristía, motivo de nuestra alegría, viene a nosotros para darnos plenitud. Acerquémonos confiadamente a recibirlo.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Finalizada nuestra celebración, vayamos a nuestros hogares y comuniquemos la alegría de saber que Jesús está cerca y quiere estar con nosotros.



El tiempo de Adviento

"La Iglesia desea vivamente hacernos comprender que así como Cristo vino una vez al mundo en la carne, de la misma manera está dispuesto a volver en cualquier momento, para habitar espiritualmente en nuestra alma con la abundancia de sus gracias. Por eso, durante este tiempo, la Iglesia nos enseña a recibir convenientemente y con un corazón agradecido este beneficio tan grande, a enriquecernos con su fruto y a preparar nuestra alma para la venida de nuestro Señor Jesucristo con tanta solicitud como si hubiera Él de venir nuevamente al mundo".

San Carlos Borromeo, *Cartas Pastorales.*

Cuarto Domingo de Adviento

Esperamos al Redentor, dando frutos de servicio

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Queridos hermanos: nuestro lema en este cuarto domingo de Adviento nos invita a dar frutos del servicio, del que la Virgen María nos ha dejado un hermoso ejemplo.

Debemos salir al encuentro del Redentor que esperamos, y también salir al encuentro de nuestros hermanos. Nuestro camino debe ser un continuo servicio, con palabras, gestos y obras.

Nos preparamos para celebrar nuestro encuentro eucarístico, poniéndonos de pie para recibir a quien lo va a presidir.

2. Encendido de la cuarta vela de la Corona de Adviento

Luego del saludo del sacerdote, dos jóvenes entran en procesión con la cuarta vela encendida y con el cartel que lleva escrito el «fruto» correspondiente a este domingo. La primera, segunda y tercera vela ya están encendidas y colocadas en la corona desde el principio de la celebración.

Sacerdote (S): Les anunciamos el gozo del Adviento con la cuarta llama ardiendo. El Señor, el Verbo encarnado en el seno de María, está cerca. Es la Madre quien nos lo hace cercano, quien permite que esta luz llegue a nosotros e ilumine nuestra vida. Esperemos al Redentor, dando frutos de servicio, como ella. Que su intercesión nos continúe acompañando en esta preparación a la venida de su Hijo.

Luego, se procede al acto penitencial.

3. Acto penitencial

S: El Señor Jesús que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

- Tú que eres nuestra paz: *Señor, ten piedad.*
- Tú que nos santificaste: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que diste el ejemplo de servicio: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. *Monición a las lecturas*

Miqueas 5, 1-4a / Salmo 79 / Hebreos 10, 5-10 / Lucas 1, 39-45

Acercarnos a la Palabra es un medio para aumentar nuestra fe y nuestra vivencia de cristianos. Escuchemos con atención el mensaje que hoy nos traen las lecturas, para convertirlo en servicio generoso y desinteresado a los demás.

2. *Oración Universal*

S: En la espera de la venida del Señor, oremos confiadamente a Dios, nuestro Padre. Respondemos:

«Escúchanos, Señor»

1. Por la Iglesia, para que predique el evangelio de tu Hijo, y lo extienda por toda la tierra. *Oremos.*
2. Por los que tienen el poder político, para que lo ejerzan sirviendo a sus pueblos y no a sus intereses particulares. *Oremos.*
3. Por todos los países que sufren violencia, para que la paz que nos trae Jesús sea una realidad. *Oremos.*
4. Por los jóvenes en este Trienio de la Juventud, para que encuentren en la beata María Felicia el ejemplo de entrega y servicio que ella realizó. *Oremos.*
5. Por la creación de Dios, que se ve amenazada por la ambición humana, para que todos cuidemos de ella con responsabilidad ética. *Oremos.*
6. Por nuestra comunidad, para que se prepare a recibir dignamente al Dios que viene, y no nos dejemos llevar por la superficialidad y el consumismo. *Oremos.*

S: Escucha, Padre, nuestra oración y llena el mundo con tu paz. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Junto al pan y vino que llevamos al altar, entregamos al Señor nuestro deseo de servir al que necesita, como lo hizo la Virgen María.

2. Comuni3n

La Eucaristía es el alimento que nos fortalece para entregarnos en el amor y en el servicio a los demás. Llenos de gozo y esperanza, nos acercamos a recibirla.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Ahora es cuando realmente debemos vivir lo que hemos celebrado. Contagiamos la alegría a los que nos rodean, porque el Redentor llega para quedarse para siempre entre nosotros.

El tiempo de Navidad

En la Iglesia, la celebraci3n m3s antigua despu3s de la del Misterio Pascual es la memoria del Nacimiento del Se1or y sus primeras manifestaciones, que se realiza en el tiempo de Navidad.

El tiempo de Navidad va desde las primeras vísperas de Navidad hasta el domingo despu3s de Epifanía, o despu3s del 6 de enero, inclusive.

La Misa de la vigilia de Navidad se celebra en la tarde del 24 de diciembre, antes o despu3s de las primeras vísperas.

El día de Navidad tiene su octava propia dispuesta de la siguiente manera: a) Domingo dentro de la octava, o en su defecto, el día 30 de diciembre: fiesta de la Sagrada Familia. b) El 26 de diciembre: fiesta de san Esteban, el primer mártir. c) El 27 de diciembre: fiesta de san Juan, ap3stol y evangelista. d) El 28 de diciembre: fiesta de los santos Inocentes. e) El 29, 30, 31 de diciembre son días «dentro de la octava». El 1 de enero, octava de Navidad: solemnidad de santa María Madre de Dios.

La Epifanía del Se1or se celebra el 6 de enero, a no ser que se transfiera –donde no es no precepto– al domingo situado entre el 2 y el 8 de enero (cf. n. 7).

La fiesta del Bautismo del Se1or se celebra el domingo siguiente al 6 de enero.

Normas Universales del A1o Litúrgico (NUAL), 32-38

Misa de Nochebuena

Recibimos al Redentor, el Dios-con-nosotros

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos y hermanas: sean todos bienvenidos a esta celebración. Nos reunimos con mucha alegría en esta Noche Santa, en la que llega a su plenitud la espera gozosa que hemos venido compartiendo durante todo el tiempo de Adviento. Hoy conmemoramos el acontecimiento salvífico del nacimiento de Jesús en Belén, y nosotros, unidos a los ejércitos celestiales, cantamos su gloria.

Esta noche, nos unimos al gozo de toda la Iglesia que recibe a su Redentor, al Dios-con-nosotros, dando abundantes frutos.

Con mucha alegría, iniciemos esta celebración cantando juntos.

2. Acto penitencial

S: Con humildad, nos ponemos ante la presencia de Dios y reconocemos nuestros pecados, implorando su misericordia.

- Tú, Señor Jesús, que vienes para darnos vida nueva: *Señor, ten piedad.*
- Tú, Señor Jesús, que vienes para librarnos de la esclavitud del pecado: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, Señor Jesús, que vienes para que demos frutos, y frutos en abundancia: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

3. Gloria

Junto con los ángeles, jubilosos, glorifiquemos a Dios, cantando el himno de su gloria.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Isaías 9, 1-6 / Salmo 95 / Tito 2, 11-14 / Lucas 2, 1-14

En la noche del pecado y del dolor, se levanta una gran luz: es el Señor que llega para regir la tierra, escondido en la fragilidad de un niño, ante cuyo nacimiento los ejércitos celestiales cantan: ¡gloria! La Palabra de Dios nos habla de este acontecimiento. Escuchémosla con mucha atención.

2. Oración Universal

S: Nos dirigimos al Redentor, Dios-con-nosotros, para presentar nuestras peticiones, implorando su misericordia. Digamos juntos:

«Ñandejára ore rendu»

1. Por la Santa Iglesia, para que iluminada con la sabiduría que procede de lo alto, testimonie con fervor misionero la alegría de la salvación. *Oremos.*
2. Por los gobernantes, especialmente los de nuestro país, para que obren con justicia, honestidad y equidad, buscando servir y no ser servidos. *Oremos.*
3. Por las familias, para que fortalecidas con el nacimiento del Salvador, puedan imitar sus virtudes de amor, entrega y respeto hacia cada uno de sus miembros. *Oremos.*
4. Por los niños, los huérfanos y enfermos, para que nuestra solidaridad los asista y les manifieste el amor misericordioso de Dios. *Oremos.*
5. Por los jóvenes, en el último año del Trienio de la Juventud, para que descubran su vocación de ser amigos y discípulos de Cristo. *Oremos.*
6. Por nuestra comunidad, para que la alegría de tener a Dios con nosotros nos mueva a producir abundantes frutos de fe, esperanza y caridad. *Oremos.*

S: Dios-con-nosotros, estas son las oraciones que te presentamos. Vuelve tu mirada cariñosa hacia tu pueblo y concédele lo que, con

fe, te ha pedido Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Presentamos al Señor los dones de pan y vino, para que se transformen en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Observación: puede prepararse a unos niños vestidos de pastorcitos para que presenten con el pan y el vino algunas canastas con frutos, que serán depositados en el pesebre.

2. Comunión

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Ese misma Palabra también se convierte en alimento para hacerse vida en nosotros. Acercuémonos con fe a recibirlo.

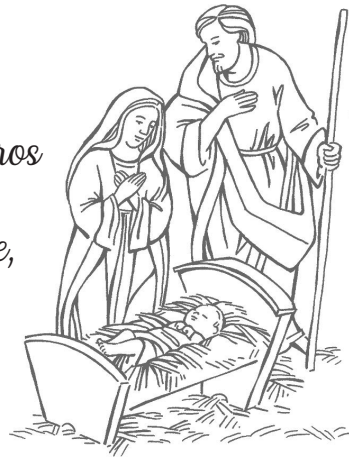
IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Vayamos a nuestros hogares a compartir la alegría y la paz que nos provoca la llegada del Señor. ¡Feliz Navidad para todos!

*"Porque un niño nos ha nacido,
un hijo nos ha sido dado,
La soberanía reposa sobre sus hombros
y se le da por nombre:
«Consejero maravilloso, Dios fuerte,
Padre para siempre,
Príncipe de la paz»".*

Is 9,5



Misa del Día de Navidad

Recibimos al Redentor, el Dios-con-nosotros

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos y hermanas, ¡bienvenidos a la casa del Padre! Hoy celebramos la fiesta del nacimiento de Jesús, el Mesías, el Señor. Recibimos al Redentor, el Dios-con-nosotros: Él es imagen visible del amor y la misericordia del Padre, que viene a quedarse con nosotros para acompañarnos en la vida y transformar nuestra realidad.

Nos ponemos de pie, y con alegría comenzamos nuestra celebración, cantando.

2. Acto penitencial

S: Con arrepentimiento, pidamos a Dios perdón de todo corazón.

- Tú, Luz que brillas en las tinieblas: *Señor, ten piedad.*
- Tú, Hijo de Dios hecho hombre verdadero: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, Luz que ilumina a todo hombre: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Isaías 52, 7-10 / Salmo 97 / Hebreos 1, 1-6 / Juan 1, 1-18

Dios nos habla por medio de su Hijo Jesucristo: Él es el Dios-con-nosotros. Escuchemos atentamente las lecturas que serán proclamadas.

2. Oración Universal

S: Con fe y confianza, pidamos a Dios por las necesidades de los hombres en este día de Navidad. A cada intención respondemos:

«Dios-con-nosotros, escúchanos»

1. Por la Santa Iglesia extendida por todo el mundo, para que celebre con gozo la presencia de Dios entre nosotros, y anuncie con entusiasmo la salvación que nos da. *Oremos.*
2. Por los que gobiernan nuestro país, para que ejerzan su responsabilidad con amor, justicia y compasión. *Oremos.*
3. Por los que sufren a causa del pecado y habitan en las tinieblas, para que el Espíritu de la Verdad los atraiga y encuentren comprensión, ayuda y perdón. *Oremos.*
4. Por los jóvenes, para que en este tercer año del Trienio de la Juventud sepan responder con generosidad a la llamada del Señor en la vida sacerdotal y religiosa. *Oremos.*
5. Por nosotros aquí presentes, para que al celebrar el nacimiento de Cristo, podamos renacer a una nueva vida de santidad. *Oremos.*

S: Escucha, Señor, la oración que te presentamos con fe y confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Dos jóvenes presentan al altar los dones de pan y vino que se convertirán en el Cuerpo y en la Sangre del Señor, y con ellos ofrecemos nuestro aporte generoso para el sostenimiento de nuestra Iglesia.

2. Comunión

Hermanos, la venida de Cristo nos trae amor y paz. ¡Vayamos con alegría a recibir el verdadero pan de Vida!

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Vayamos a dar testimonio de la presencia salvadora de Cristo en nuestra vida: Él viene con nosotros. ¡Feliz Navidad!

Fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José

Recibimos al Redentor, con frutos de unidad

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos: el milagro de la Navidad resuena en nuestras vidas y nos une en renovada esperanza. En este domingo en el que celebramos la fiesta de la Sagrada Familia conformada por Jesús, María y José, también nosotros queremos recibir al Redentor en nuestros hogares, para dar frutos de unidad.

Observación: entran en procesión algunos jóvenes llevando una canasta con frutos típicos, y lo depositan frente al pesebre, mientras el monitor dice:

Cada domingo de Navidad, movidos por la alegría de tener al Redentor con nosotros y contemplando su presencia amorosa en el Niño del pesebre, queremos ofrecerle estos frutos de unidad que deseamos recoger en nuestras familias, representados en estos frutos de nuestra tierra, para que los lazos de amor se afiancen cada día, y en ellas jamás se dé cabida al rencor, la desunión y la indiferencia.

En este ambiente de fiesta, comencemos esta celebración, cantando.

2. Acto penitencial

S: En silencio, reconozcamos las veces que hemos hecho de nuestras familias un lugar cerrado a la unidad, olvidando lo que el Señor nos enseñó.

- Tú que vives la unidad en una familia trinitaria: *Señor, ten piedad.*
- Tú que nos muestras el rostro misericordioso del Padre: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que eres nuestra vida y nuestra esperanza: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

1Samuel 1, 20-22. 24-28 / Salmo 83 / 1Juan 3, 1-2. 21-24 / Lucas 2, 41-52

Dios siempre quiere bendecirnos. Escuchemos con atención las lecturas, para que su mensaje haga de nuestras familias un lugar donde se produzcan frutos de unidad.

2. Oración Universal

S: Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia, oremos a Dios nuestro Padre, y pidámosle por nosotros y por todos los hombres, para que vivamos en el amor y la fraternidad. Respondemos a cada intención:

«Padre, óyenos»

1. Por la Iglesia, para que sea portadora de los valores del Reino de Dios en medio de la sociedad. *Oremos.*
2. Por los gobernantes de nuestro país, para que se esfuercen por solucionar los graves problemas que afectan a las familias, sobre todo a las más carenciadas. *Oremos.*
3. Por los enfermos y los que sufren, para que el Señor les dé consuelo, ánimo y fortaleza. *Oremos.*
4. Por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación. *Oremos.*
5. Por las familias de nuestra comunidad, para que vivan en paz, progresen en el amor y den frutos abundantes de caridad a cada uno de sus miembros y a la sociedad. *Oremos.*

S: Padre, atiende las oraciones de tu pueblo y nuestro deseo de imitar a la familia de Nazaret, ya que viviendo como hijos tuyos, promovemos en nuestra sociedad la fe y el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Una familia presenta los dones de pan y vino, frutos de la creación de

Dios y del trabajo de los hombres. Junto con ellos, presentamos también nuestro profundo deseo de vivir la unidad en nuestros hogares.

2. **Comunión**

Acerquémonos a recibir a Jesús, que desea alimentarnos con su propio Cuerpo y Sangre, para que seamos auténticos constructores de la paz y la unidad en el mundo.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Teniendo como ejemplo y testimonio a la Sagrada Familia de Jesús, María y José, volvamos a nuestros hogares a vivir en comunión, anunciando el amor de Dios a los hermanos.



La Natividad del Señor

"Hoy, queridos hermanos, ha nacido nuestro Salvador; alegrémonos. No puede haber lugar para la tristeza, cuando acaba de nacer la vida; la misma que acaba con el temor de la mortalidad, y nos infunde la alegría de la eternidad prometida. Nadie tiene por qué sentirse alejado de la participación de semejante gozo, a todos es común la razón para el júbilo: porque nuestro Señor, destructor del pecado y de la muerte, como no ha encontrado a nadie libre de culpa, ha venido para liberarnos a todos. Alégrese el santo, puesto que se acerca a la victoria; regocíjese el pecador, puesto que se le invita al perdón; anímese el gentil, ya que se le llama a la vida. Reconoce, cristiano, tu dignidad y, puesto que has sido hecho partícipe de la naturaleza divina, no pienses en volver con un comportamiento indigno a las antiguas vilezas. Piensa de qué cabeza y de qué cuerpo eres miembro. No olvides que fuiste liberado del poder de las tinieblas y trasladado a la luz y al reino de Dios".

San León Magno

Celebración de acción de gracias por el fin del año civil

Recibimos al Redentor, con frutos de acción de gracias

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos: hoy, ya al término del año civil, nos reunimos para celebrar la acción de gracias, con la mirada puesta en Jesús, que desde el establo de Belén nos invita a producir frutos, y frutos en abundancia, como ofrendas a Dios Padre.

Observación: entran en procesión algunos jóvenes llevando una canasta con frutos típicos, y lo depositan frente al pesebre, mientras el monitor dice:

En este tiempo de Navidad, movidos por la alegría de tener al Redentor con nosotros y contemplando su presencia amorosa en el Niño del pesebre, queremos ofrecerle los frutos que hemos recogido a lo largo de este año, representados en estos frutos de la tierra, como una gozosa acción de gracias por todo lo que hemos vivido en su presencia. Con alegría, iniciemos esta celebración, cantando.

2. Acto penitencial

S: Recordando todas nuestras faltas cometidas a lo largo de este año, pidamos perdón al Señor, reconociendo su misericordia.

- Tú que siendo rico, te hiciste pobre: *Señor, ten piedad.*
- Tú que siendo fuerte, te hiciste débil: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que siendo grande, te hiciste pequeño: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

1Juan 2, 18-21 / Salmo 95 / Juan 1, 1-18

En las lecturas que serán proclamadas, es Dios mismo quien nos habla. Que su Palabra afiance y haga crecer nuestra fe y produzcamos muchos frutos. Escuchemos con atención.

2. Oración Universal

S: Al celebrar hoy la cena del Señor en el último día del año, pidamos a Dios por todos los pueblos del mundo. Respondamos:

«Padre óyenos»

1. Te pedimos por el Papa Francisco, para que siga siendo un auténtico testigo de Cristo en nuestro mundo de hoy. *Oremos.*
2. Te pedimos por los gobernantes de nuestro país, para que den prioridad al clamor de los más necesitados. *Oremos.*
3. Te pedimos por los jóvenes, en este tercer año del Trienio dedicado a ellos, para que escuchen el llamado de Dios, y crezcan en las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. *Oremos.*
4. Te pedimos por las familias que pasan situaciones difíciles, por las madres solteras y abandonadas, para que encuentren apoyo y solidaridad. *Oremos.*
5. Te pedimos por todos nosotros que estamos reunidos en esta celebración, para que iniciemos un nuevo año con la confianza puesta en Dios, que es el dueño del tiempo y de la historia. *Oremos.*

S: Escucha, Padre, nuestras plegarias, afianza la fe de tus hijos y llévalos a participar de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de dones

Nos hemos alimentado de la Palabra de Dios. Ahora presentamos ante el altar, el pan y el vino, con todo lo que hemos vivido a lo largo de este año que termina.

2. Comunión

Acerquémonos a formar parte del Banquete Eucarístico en el que Cristo, pan de Vida, se nos ofrece como alimento de salvación.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Hemos celebrado juntos nuestra fe. Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de Jesús, vayamos a compartir con todos la alegría y la vida que brotan de esta celebración. ¡Feliz año nuevo para todos!

Himno Te Deum

Se puede rezar con la asamblea al final de la celebración de este día. Con el rezo de esta oración, los fieles pueden obtener la indulgencia plenaria, cumpliendo además los requisitos de confesión, comunión y oración por las intenciones del Santo Padre.

A Ti, oh Dios, te alabamos, a Ti, Señor, te reconocemos.
A Ti, eterno Padre, te venera toda la creación.
Los ángeles todos, los cielos y todas las potestades te honran,
los querubines y serafines te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.
Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.
A Ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas, el blanco ejército de los mártires.
A Ti la Iglesia santa, extendida por toda la tierra, te aclama:
"Padre de inmensa majestad,
Hijo único y verdadero, digno de adoración, Espíritu Santo, Defensor".
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo. Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte,
abriste a los creyentes el Reino de los Cielos.
Tú, sentado a la derecha de Dios en la gloria del Padre,
creemos que un día has de venir como juez.
Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la Gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad,
sé su pastor y ensálzalo eternamente.
Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre, por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de Ti.
En Ti, Señor, confíe, no me veré defraudado para siempre.

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Recibimos al Redentor, con frutos de paz

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Bienvenidos sean todos a este inicio del nuevo año civil. Estamos contentos de reunirnos en el nombre del Señor, quien se hace presente en medio de nosotros.

Hoy conmemoramos a la Santísima Virgen María, madre de Dios y madre nuestra. Nos encomendamos a ella para que este tercer y último año de la Trienio de la Juventud, sea de abundante paz y bendición.

Observación: entran en procesión algunos jóvenes llevando una canasta con frutos típicos, y lo depositan frente al pesebre, mientras el monitor dice:

En este tiempo de Navidad, movidos por la alegría de tener al Redentor con nosotros y contemplando su presencia amorosa en el Niño del pesebre, queremos ofrecerle los frutos de nuestra propia vida. En este primer día del año, en el que también celebramos la Jornada Mundial de la Paz, le presentamos los frutos de paz que deseamos producir en nuestras familias y en nuestra sociedad, representados en estos frutos de la tierra.

Con mucha alegría, y con los mejores deseos para el nuevo año, comencemos nuestra celebración.

2. Acto penitencial

S: En silencio, nos ponemos en la presencia de Dios, y reconocemos con humildad que somos pecadores y arrepintámonos sinceramente.

- Hijo de Dios, que nacido de María, te hiciste nuestro hermano: *Señor, ten piedad.*
- Hijo de hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad: *Cristo, ten piedad.*

- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia:
Señor, ten piedad.

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. *Monición a las lecturas*

Números 6, 22-27 / Salmo 66 / Gálatas 4, 4-7 / Lucas 2, 16-21

Hermanos: la Madre de Jesús nos enseña a contemplar y guardar en nuestro corazón la Palabra de Dios. Escuchemos con fe el mensaje de salvación.

2. *Oración Universal*

S: Al celebrar hoy a Santa María, Madre de Dios, oremos por nosotros y por todos los hombres y mujeres que buscan a Dios, y digamos juntos:

«Por intercesión de María, escúchanos, Padre»

1. Pidamos por el papa Francisco, los obispos, presbíteros y diáconos, y por todos los cristianos, para que sepamos transmitir alegría al mundo. *Oremos.*
2. Pidamos por los que tienen responsabilidades en el gobierno, para que trabajen por la paz, la justicia y la verdad. *Oremos.*
3. Pidamos por los jóvenes, para que, a ejemplo de María, descubran cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. *Oremos.*
4. Pidamos por los enfermos, ancianos abandonados, y por los más desprotegidos de nuestra sociedad, para que Dios los bendiga y los acompañe. *Oremos.*
5. Pidamos por nuestra comunidad, para que construyamos juntos la paz que tanto necesitamos. *Oremos.*

S: Escucha, Padre, nuestra oración, y llénanos con tu luz. Por Jesucristo, tu Hijo, el Hijo de María y hermano nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. **Presentación de dones**

Presentamos al Señor los dones del pan y del vino. Ellos, por acción del Espíritu Santo, se convertirán en su Cuerpo y Sangre. Ofrecemos también nuestro compromiso de ser portadores de paz y verdad.

2. **Comunión**

Recibamos a Jesús, el príncipe de la paz, que se nos entrega como alimento, para que su amor nos haga más fraternos.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Luego de celebrar la Eucaristía, volvamos a nuestros hogares convencidos de que la paz la construimos entre todos y todos los días, con la gracia del Señor, y el amparo materno de María.



"María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón".

Lc 2,19

Solemnidad de la Epifanía del Señor

Recibimos al Redentor, manifestándolo al mundo

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos. Celebramos hoy la solemnidad de la Epifanía del Señor. Su luz resplandece sobre todos los pueblos y sobre todos los hombres y mujeres, para que nos acerquemos a la misericordia que brota de su corazón. Como los sabios de Oriente, acudamos a Él con los frutos de nuestras buenas acciones.

Observación: entran en procesión algunos jóvenes llevando una canasta con frutos típicos, y lo depositan frente al pesebre, mientras el monitor dice:

Precisamente, como cada domingo de Navidad, movidos por la alegría de tener al Redentor con nosotros y contemplando su presencia amorosa en el Niño del pesebre, queremos presentarle como una humilde ofrenda los frutos de nuestra tierra, y con ellos, nuestros deseos de manifestarlo al mundo entero, con el testimonio de nuestra vida.

Llenos de confianza en la misericordia del Padre, celebremos esta solemnidad de la Epifanía.

2. Acto penitencial

S: Renacidos por el agua y el Espíritu, pidamos perdón al Señor para perseverar siempre fieles en el cumplimiento de su voluntad.

- Tú que iluminas las tinieblas del pecado: *Señor, ten piedad.*
- Tú que eres la luz que alumbra a todo hombre: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que te revelas a todas las naciones: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. Monición a las lecturas

Isaías 60, 1-6 / Salmo 71 / Efesios 3, 2-6 / Mateo 2, 1-12

La estrella que brilló sobre Belén y que guió a los sabios de Oriente, nos invita a centrar nuestro corazón en la Palabra de Dios. Escuchemos su voz para que, con su luz en nuestra vida, lo manifestemos al mundo entero.

2. Oración Universal

S: Dios vino como luz y se ha manifestado a los más pequeños. Presentemos nuestras plegarias, para que nos haga vivir en amor y unidad:

«Escúchanos, Señor»

1. Te pedimos, Señor, por tu Iglesia, para que la cuides y sostengas con tu misericordia y, en comunión con el Papa y los obispos, seamos un solo pueblo que anuncie tu Evangelio. *Oremos.*
2. Te pedimos por los gobernantes de todo el mundo y, en especial, los de nuestro país, para que trabajen con transparencia, honestidad y luchen por un país con justicia y paz. *Oremos.*
3. Te pedimos por los jóvenes de nuestro país, para que en este Trienio de la Juventud, escuchen tu llamado que los invita a anunciarte en sus ambientes. *Oremos.*
4. Te pedimos por los huérfanos, las viudas, los que están si trabajo y carecen de lo necesario para vivir, para que descubran tu amor misericordioso a través de nuestra generosidad. *Oremos.*
5. Te pedimos por todos nosotros, para que nos dejemos contagiar por el espíritu de apostolado de la beata María Felicia, y podamos manifestarte al mundo con nuestras palabras y acciones. *Oremos.*

S: Señor, escucha nuestras súplicas, manifiéstanos tu verdad, háblanos al corazón y haz que nuestra vida sea un anuncio gozoso de tu salvación. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. **Presentación de dones**

Como los sabios de Oriente, depositemos ante nuestro Salvador los mejores frutos de nuestra vida, los cuales, unidos al pan y al vino, serán instrumentos de bendición para todos los hombres y mujeres que nos rodean.

2. **Comunión**

Hermanos: Jesús viene a nuestro encuentro para llenarnos con su gracia. Nos acercamos a recibirlo con el corazón bien dispuesto.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Envío

Hemos recibido el anuncio de la Buena Nueva de Cristo, y nos hemos alimentado con su Cuerpo y Sangre. Impulsados por este sacramento que hemos celebrado, volvamos ahora a nuestros ambientes a manifestarlo con nuestras palabras y acciones.



"También los paganos participan de una misma herencia, son miembros de un mismo Cuerpo y beneficiarios de la misma promesa en Cristo Jesús, por medio del Evangelio". Ef 3,6

Fiesta del Bautismo del Señor

Recibimos al Redentor, renovando nuestro Bautismo

Sugerencias y observaciones para esta celebración:

- *Hoy es un día apropiado para recordar nuestro bautismo, para agradecer a Dios y también para renovar nuestro compromiso bautismal. Con uno u otro signo (colocar el cirio pascual encendido, realizar la aspersion con agua bendita en reemplazo del Acto Penitencial, celebrar el bautismo de algunos niños durante la misa, el credo dialogado) hoy hemos de expresar que la Iglesia, pueblo de bautizados, renueva su adhesión a Cristo.*
- *Si se tiene previsto celebrar bautismos en esta Misa, luego de la homilía, no se dice el Credo ya que la asamblea se adherirá a la profesión de fe bautismal. Prosigue la celebración del Bautismo con los ritos que se indican en el Ritual. Una vez terminada la celebración del Bautismo, continúa la Misa, como de costumbre, con la oración universal.*
- *Durante la presentación de dones, las ofrendas pueden ser llevadas al altar por los padres y padrinos, en forma procesional, si hubo bautismo.*

I. RITOS INICIALES

1. Monición de entrada

Hermanos: celebramos hoy la fiesta del Bautismo del Señor, contemplando a Jesús que es manifestado por Dios Padre como su Hijo muy amado, el Mesías del Reino, a quien merece la pena seguir.

Observación: entran en procesión algunos jóvenes llevando una canasta con frutos típicos, y lo depositan frente al pesebre, mientras el monitor dice:

Esta fiesta marca el final del tiempo de Navidad. Movidos por la alegría de tener al Redentor con nosotros y contemplando su presencia amorosa en el Niño del pesebre, queremos presentarle hoy los frutos que estamos llamados a producir por la gracia de nuestro bautismo, representados en estos frutos de nuestra tierra.

Con alegría, iniciemos esta celebración, cantando.

2. Acto penitencial

Sugerencia: realizar el rito de aspersion con el agua.

Sacerdote (S): Invoquemos, hermanas y hermanos, a Dios Padre, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Instantes de oración en silencio.

S: Dios de bondad y de misericordia,
que por medio del agua,
fuente de vida y medio de purificación,
quisiste limpiarnos del pecado
y darnos el don de la vida eterna;
dígnate bendecir + esta agua,
para que sea signo de tu protección
en este día consagrado a ti, Señor.

Por medio de esta agua,
renueva también en nosotros
la fuente viva de tu gracia,
y líbranos de todo mal,
para que siempre vivamos con el corazón limpio
y recibamos dignamente tu salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a la Asamblea. Mientras tanto, se entona un canto apropiado (por ejemplo, el canto que se encuentra en la pág. 48 de este folleto).

Si no se realiza el rito de aspersion puede utilizarse la siguiente fórmula:

- Tú que te has manifestado a los pueblos: *Señor, ten piedad.*
- Tú que te has desposado con tu Iglesia: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que en el Jordán has sido presentado como el Hijo muy amado del Padre: *Señor, ten piedad.*

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

1. *Monición a las lecturas*

Isaías 40, 1-5. 9-11 / Salmo 103 / Tito 2, 11-14; 3, 4-7 / Lucas 3, 15-16. 21-22

Las lecturas de este día nos muestran la salvación ya alcanzada y nos da pautas para reflexionar sobre ella. Attendamos la voz de nuestro Padre misericordioso, para unirnos a Cristo en su bautismo y gozar también nosotros de su predilección.

2. *Oración Universal*

S: Por nuestro propio bautismo, participamos de la misión sacerdotal, profética y real de Cristo. Por eso, oramos al Padre por toda la humanidad. A cada intención, respondemos:

«Escúchanos, Padre»

1. Para que la Iglesia, comunidad de los bautizados, sienta siempre el gozo de seguir a Jesús, tu Hijo muy amado. *Oremos.*
2. Para que el Papa y los ministros consagrados, den siempre ejemplo de entrega constante y fiel al servicio de los hermanos. *Oremos.*
3. Para que quienes tienen responsabilidades en el gobierno logren una mejor convivencia entre todos. *Oremos.*
4. Para que los jóvenes encuentren trabajo y seguridad, y se abran camino en la vida. *Oremos.*
5. Para que el Evangelio de Jesucristo sea la fuerza renovadora para nuestra comunidad, llamada a dar testimonio de su compromiso bautismal ante el mundo. *Oremos.*

S: Padre, mira con misericordia a todos tus hijos que, renacidos por el agua del bautismo, se sienten llamados a dar testimonio de Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

III. LITURGIA EUCARÍSTICA

1. *Presentación de dones*

Junto al pan y el vino, ofrezcamos a Dios la firme decisión de agradecer y testimoniar nuestro propio bautismo.

2. Comuni3n

Hermanos: nos acercamos a comulgar con el coraz3n debidamente preparado. Jes3s se nos da como alimento en la Eucarist3a, para que, unidos 3ntimamente a 3l, podamos dar mucho fruto. Recib3moslo con amor.

IV. RITOS CONCLUSIVOS

Env3o

Hermanos: tratemos de vivir nuestro bautismo y agradezcamos ese don, dej3ndonos impulsar por el Esp3ritu Santo que habita en nuestros corazones.

Canto para la aspersi3n con el agua bendita

Fuente bautismal

♩ = 60 Larghetto
Instrumentos

The musical score is written in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of four staves of music. The first staff is for instruments and includes the lyrics 'SOL M DO M SOL M DO M SOL M' with a sixteenth-note triplet. The second staff includes the lyrics 'REM SOL M REM SOL M Fuen-te bau-tis-' and a 'ESTRIBILLO' section with 'SOL M REM'. The third staff includes the lyrics 'mal de don-de bro-ta la fe, ru-ta de la luz, ca-mi-no de sal-va-ci3n.' and 'SOL M DO M SOL M REM SOL M DO M SOL M'. The fourth staff is labeled 'ESTROFAS' and includes the lyrics 'SOL M REM SOL M REM SOL M' with a repeat sign at the end.

Fuente Bautismal de donde brota la fe.
Ruta de la luz, camino de salvaci3n.

2. Todos unidos en Cristo,
todos formamos su Cuerpo.

1. Hijos de Dios por la gracia,
miembros de Cristo en su Iglesia.

3. Hoy te recibe la Iglesia
en su familia cristiana.